

Hispana Esperantisto

Revista mensual ilustrada

Organo oficial de las Federaciones «Zamenhof» y Andaluza. Gratuita para los que remitan la cuota de *Miembro Protector* o *Protector* para ayudar la propaganda en favor del Esperanto, cuyas cuotas son de 3 y 4 pesetas respectivamente.

B-99

★ Las Modernas Humanidades ★

Ventajas de una enseñanza clásica dada a los alumnos de una escuela :-: :-: elemental :-: :-:



EXPERIENCIA HECHA EN ECCLES (INGLATERRA)

— AÑO ESCOLAR DE 1916 A 1917 —

EDITADO POR LA

Federación Zamenhof

TIPOGRAFÍA

Pasaje del Comercio, 8

MADRID.

2305



Federación Española de Esperanto
Hispana Esperanto - Federacio

Rodríguez San Pedro 13 - 3º - 7, E-28015 MADRID
Tel. +34 - (9)1 - 4468979



Federación Española de Esperanto
Hispana Esperanto - Federacio

Rodríguez San Pedro 13 - 3º - 7, E-28015 MADRID

PROLOGO

+34 (9)1 - 4468979

Algunos hechos dignos de tenerse en cuenta

El Esperanto, sustituyendo ventajosamente al latín para los estudios clásicos, induce en justicia a procurar esos beneficios a los niños de las escuelas primarias enseñándoles dicho idioma en algunos meses.

Al presentar a las gentes los resultados obtenidos por un director de una escuela primaria, mediante la enseñanza del Esperanto en su escuela durante un año escolar, parécenos muy oportuno recordar que esta experiencia, que ha sido llamada *The Eccles experiment* (la Experiencia de *Eccles*), ha sido realizada en un país que no pasa por cultivar lo utópico, sino que por el contrario estudia con interés las realidades de la vida.

Sabido es que se dice: «Los ingleses son gentes prácticas». El hecho que nos interesa lo prueba una vez más. Sería una felicidad para los esperantistas españoles poder influir sobre las autoridades competentes en materia de instrucción de España para que estudiaran este asunto con todo el interés y seriedad que merece. En España, sólo se ha conseguido una Real orden del ministro de Instrucción pública, de fecha 27 de Julio del año 1911 (Gaceta de Madrid, n.º 227, del 15 de Agosto del mismo año), autorizando la explicación de cursos de Esperanto en los establecimientos oficiales de enseñanza, y considerando como *mérito oficial* el diploma de aprobación de su estudio, siendo de desear se disponga

lo conveniente para realizar una experiencia análoga a la que nos ocupa.

En Francia, desde 1906, el Instituto Montesquieu de Lille organizaba cursos de Esperanto, figurando en los cuadros como los demás temas de estudio. Después hicieron lo mismo otras ciudades: *Angers, Auverre, Beaune, Grenoble, Saint-Omer, Troyes* y algunas otras. Pero nunca, sin embargo, la tentativa fué tan seriamente emprendida como lo fué en *Eccles*, quizá por falta de entusiasmo, mas lo cierto es que no se pudieron apreciar los resultados como se pueden apreciar por la experiencia realizada en esta última ciudad.

No se quedaron a la zaga los Estados Unidos de Norte América, habiendo establecido en sus Universidades cursos de Esperanto durante las vacaciones de verano, y enseñándose también en muchas escuelas de comercio. Y en la provincia china de Yunnau se enseña en seis Facultades.

Muchas ciudades de Inglaterra, de Norte América, Brasil y de Portugal, en virtud de la experiencia de *Eccles*, se han decidido por hacer un ensayo análogo. Cuantos conocemos la facilidad con que uno se puede asimilar la lengua auxiliar Esperanto estamos convencidos del resultado favorable de estas experiencias.

En el Brasil, desde 1908, el Gobierno admite el Esperanto como lengua para la redacción de telegramas. Por otra parte, en muchos congresos geográficos de este país se preconizó la ventaja de este idioma para esta clase de congresos y para las comisiones internacionales de estudio a las cuales se hizo un llamamiento en tal sentido, y últimamente el Gobierno establece la enseñanza del Esperanto en las escuelas públicas.

Es a los ministros de Instrucción pública y al profesorado a quienes este asunto debe interesar grandemente. Há poco que el ministro de la Guerra portugués reconoció por un decreto especial la Sociedad Nacional de Propaganda esperantista como Institución altamente moral, educadora y humanitaria, autorizando a sus miembros para llevar sobre el uniforme la insignia esperantista.

Numerosos soldados de los Ejércitos aliados en Francia han emprendido el estudio de este idioma, generalmente sin profesores y solamente recibiendo instruccio-

nes por correspondencia, habiendo obtenido satisfactorios resultados. Se ha dado el caso de soldados rusos e ingleses que, después de dos meses de estudio, escribían el Esperanto con más corrección que sus lenguas natales. Los soldados franceses y belgas que se encuentran en el mismo caso son numerosos. Unos y otros han comprobado, con el estudio de este idioma, que ignoraban mucho de los suyos propios y que este estudio mejoró notablemente su conocimiento de las lenguas patrias.

«El Esperanto es el latín de la democracia», ha dicho un rector de una Academia. Las Democracias del Brasil, de Inglaterra y de los Estados Unidos de Norte América, lo han reconocido y quieren que sus pueblos obtengan un provecho grande con su estudio.

Esperemos que nuestro ministro de Instrucción pública se decida por disponer se realice la experiencia de *Eccles* en algunas de nuestras escuelas públicas.



Las modernas humanidades

Ventajas de una enseñanza clásica dada, en seis meses, a los alumnos de una escuela elemental

En estos momentos actuales, en que nuestro sistema de educación se queda a la zaga en relación con el de otros países, es conveniente poner de relieve el resultado que se alcanzó con la enseñanza del Esperanto a los niños de las clases superiores de una escuela primaria, experiencia que podrá estimular el interés de nuestras autoridades en materia de enseñanza, como ya lo consiguió de eminentes educadores extranjeros.

La lengua internacional Esperanto hasta hoy fué solamente tenida en cuenta desde el punto de vista de las relaciones comerciales e intelectuales de unos pueblos con otros, pero hasta ahora no se ha conocido su valor en lo que atañe a su gran influencia pedagógica.

E. B. Mayor, profesor de la Universidad de Cambridge, fué quien primeramente amparó este idioma, diciendo de él que, como introducción al estudio de otras lenguas, una tan simple, tan regular, tan rica en vocales como el Esperanto, tendrá un gran valor, especialmente

para los ingleses, y que, por consecuencia, recomendaba enseñarlo a los niños desde un principio para pasar enseguida al estudio del francés, del latín, del alemán y del griego.

Esta opinión del profesor Mayor ha sido apoyada con entusiasmo por el Doctor And. E. Scougal, ya difunto, que fué durante mucho tiempo inspector general de las escuelas normales de maestros de Escocia. Recomendaba el Esperanto como única lengua suplementaria en los casos en que se quiere enseñar un idioma extranjero a los niños que no pueden proseguir sus estudios más allá de los catorce años y que, por consecuencia, no tienen ni la intención ni la esperanza de continuar después el estudio de lenguas. En el de cualquier otra idioma que no sea el Esperanto, estos niños, teniendo en cuenta la poca duración del tiempo de escuela, no pueden llegar más allá de los rudimentos, y este estudio rudimentario, para casi la totalidad de ellos, es penoso y está desprovisto de interés, puesto que se aperciben muy pronto de que no puede conducirles a nada. Pero si aprenden el Esperanto, al contrario, la experiencia así lo demostró, harán progresos tan rápidos, que encontrarán placer e interés a la par en su estudio. Cuando abandonen la escuela, habrán ganado alguna cosa, habrán adquirido algo útil de positivo valor para ellos mediante el conocimiento práctico de una segunda lengua y, al mismo tiempo, se habrán beneficiado con una preciosa disciplina intelectual y un despertar espiritual que les hubiera sido imposible adquirir en un tiempo tan limitado por medio del estudio de otra cualquiera.

Miss Lucy E. Waddy, B. A., Southport, anteriormente directora de la escuela de jovencitas «Mary Tasker's Endowed School» en un artículo reciente, titulado: *Por qué creo que el Esperanto tiene un gran valor educativo*, ha hecho con este objeto las declaraciones siguientes:

«El Esperanto ejercita los órganos de la palabra y el oído, los aguza y los mejora; fortifica la facultad de observación, ejercita la memoria, cultiva la facultad de razonar, provee al pensamiento de nuevos medios de expresión, permite las relaciones con los espíritus cultivados de otros países y cimenta una base sólida para el estudio de otras lenguas.

»Estas ventajas son alcanzadas con menos esfuerzo y mayor seguridad de éxito por medio del Esperanto que por el de otra cualquier lengua a la cual se consagra el mismo tiempo, y, durante este tiempo, el profesor puede seguir para su enseñanza las reglas esenciales de un verdadero método racional:

1.º, proceder de lo conocido a lo desconocido; 2.º, semejante al inglés como ninguna otra lengua, por su estructura, proceder de lo conocido a lo desconocido más inmediato; 3.º, poder concentrar la atención de los alumnos sobre un sólo punto a la vez, gracias a la extremada simplicidad del Esperanto, a su estructura perfectamente lógica y a su regularidad; 4.º, poder conseguir de los alumnos una exactitud de expresión perfecta; 5.º, desde el principio, la composición oral y escrita puede hacer la fácilmente y llena de interés, combinada con la enseñanza gramatical.»

* *

¿Hasta qué punto estas elevadas afirmaciones en favor del Esperanto pueden ser justificadas? El lector podrá juzgar después de haber leído los informes siguientes sobre la experiencia realizada en la Escuela del Comité de Instrucción pública (*Green Lane Council School*) en *Eccles*, Inglaterra. Estos informes han sido facilitados por el director de la escuela, por uno de los profesores, por el inspector real de Enseñanza y por el presidente del tribunal Grindle, J. P., publicista y pedagogo de fama mundial. Se notarán los puntos siguientes:

- 1.º Ausencia de libro de estudio, haciéndose la enseñanza de los principios de la lengua al dictado.
- 2.º El despertar del interés de los muchachos, notablemente de los alumnos peor dotados de capacidad.
- 3.º La influencia ventajosa que ejerce sobre otros estudios, especialmente sobre la geografía y el inglés.
- 4.º El empleo práctico de la lengua hecho por los niños mediante la correspondencia y la conversación.
- 5.º La extensión del horizonte intelectual de los alumnos.
- 6.º La obtención de resultados semejantes a los que se alcanzan con el estudio del latín.
- 7.º El estudio completo de la lengua alcanzado en

un solo año escolar al fin del cual los niños se encuentran en estado de leerla, escribirla y hablarla.

Actualmente, cuando se escuchan lamentos de todas partes acerca de los métodos de enseñanza *que no enseñan nada*, es interesantísimo recoger esas informaciones sobre un tema poco conocido hasta ahora y llamar la atención sobre los informes en que se encuentran pruebas irrefutables del valor pedagógico y educativo de una enseñanza que rinde resultados rápidos y seguros.

El Comité de Instrucción pública de *Eccles*, bajo cuya dirección está colocada la escuela *Green Lane Council School, Patricoft*, después de una discusión laboriosa acerca de la proposición para enseñar el Esperanto en esta escuela, rehusó en principio la autorización, pero decidió finalmente permitir la introducción de esta lengua en el programa ordinario de la escuela, bajo la condición de hacerlo solamente a título de experiencia. Y dice el director:

«Debo advertir en el entretanto que jamás fué hecho un ensayo que diera resultado tan plenamente satisfactorio, y hablo después de una experiencia de más de treinta y cinco años como director de esta escuela.

«Los niños que frecuentan esta escuela primaria son en número de 1.275, pero sólo las clases más adelantadas (del grado 5 al 7) están colocadas bajo la dirección del Comité de Instrucción pública, alrededor de 350 niños. En las clases superiores, el Esperanto es enseñado por los maestros. El grupo 1.º de muchachos (40 alumnos) y el grupo 1.º de muchachas (40 alumnas) tuvieron dos lecciones semanales, cada una de cuarenta y cinco minutos. Los grupos 2.º de muchachos y muchachas (en número de 60 cada grupo), sólo tuvieron una lección semanal de cuarenta y cinco minutos también.

«Es preciso hacer constar que los dos primeros grupos fueron los que hicieron más progresos por haber tenido como profesores experimentados esperantistas y recibido dos lecciones semanales, en tanto que los profesores de los otros grupos no eran otra cosa que estudiantes de la lengua que enseñaban y que daban a sus alumnos una sola lección rudimentaria a la semana. Sin embargo, éstos son los que realmente han hecho progresos notables, encontrándome satisfecho de hacerlo así constar.

»Habiendo alcanzado del Comité de Instrucción pública la autorización citada, pensé era mejor que yo mismo adquiriese el conocimiento de la lengua. También, en Septiembre de 1916, durante la semana de vacaciones, y en los ratos libres, estudié doce capítulos del libro de Helene Fryer. De vuelta a la escuela, asistí a las lecciones dadas por Miss Hogg al grupo 1.º y a tal punto llegó mi interés que me quedé en casa las tardes con frecuencia para saborear (intencionalmente empleo esta palabra) el placer que encontraba en el estudio y lectura del Esperanto. Desde un principio leí *Gulliver al país de Lilibut*, después *Tres Ingleses en el extranjero*, *El Canto interrumpido* de Kabe, *Nuevo Sentimiento* y *Tatterley* de Tom Gallon. Estas lecturas me entusiasmaron absolutamente y seguí con el más profundo interés los progresos hechos por los muchachos y muchachas de los cursos superiores en esta nueva rama de los estudios escolares.

»Las lecciones comenzaron en Septiembre de 1916 y poco después los niños empezaron a cambiar correspondencia en Esperanto con esperantistas extranjeros. Desde entonces, algunos centenares de cartas y postales han sido cambiadas con esperantistas de todas las partes del mundo. Esta correspondencia procura un gran placer a los niños y ellos la prosiguen con entusiasmo.

»Pero yo me felicito de la introducción del Esperanto en el programa escolar más desde el punto de vista pedagógico y educativo que desde el punto de vista utilitario y comercial. El efecto alcanzado, sobre todo en los niños de los grupos superiores, es absolutamente notable; escriben mejor en inglés, seleccionan la expresión y aprendieron a arreglar las frases para expresar más claramente la emisión del pensamiento. Este estudio ha aprovechado muchísimo a sus estudios geográficos, ensanchando sus ideas sobre el mundo y sus habitantes. Conversan, escriben, cantan y declaman en otra lengua fácilmente aprendida y capaz de expresar todos los matices del sentimiento. No se pueden conseguir los mismos resultados, sobre todo en un tiempo tan corto, mediante el estudio del francés; yo lo he ensayado, pero sin éxito.

»Por tan sólo estas razones, es por lo que considero eficaz, a mi entender, desde el punto de vista pedagó-

gico, enseñar el Esperanto a todos los alumnos de las escuelas primarias.

»Otro punto, que me ha dado margen para hacer numerosas reflexiones e interesantes análisis, ha sido la influencia casi mágica que parece ejercer el Esperanto sobre los niños menos capacitados. Por primera vez parecieron entusiasmarse por alguna cosa. Prisioneros del Esperanto, éste les desarrolla el deseo de aprender.

»Apoyándome en esta experiencia práctica, puedo afirmar que la enseñanza de este idioma ejerce sobre los muchachos el mismo efecto que el del latín. Les da un conocimiento más profundo de la lengua inglesa y les proporciona una base maravillosa para la adquisición de otras lenguas.»

Cómo el Esperanto fué enseñado en la escuela

Informe de una de las profesoras

En Septiembre de 1916 se comenzó a enseñar el Esperanto en las cuatro clases de la *Green Lane Council School, Patricoff*, y después de seis meses de enseñanza, los muchachos de las dos clases superiores pueden leer correctamente, escribir al dictado casi perfectamente, redactar cartas con una facilidad relativa y hablar y contestar con suficiente corrección. Los niños de las otras clases han hecho también notables progresos.

Los alumnos no se han servido de libros de estudio, pero sí de un cuaderno de notas donde escribían las palabras aprendidas en casa, las reglas tomadas durante la lección, y las anécdotas que, una vez tomadas, constituyen la base de las preguntas y proveen a los muchachos de un asunto interesante para la lectura en voz alta. También tienen un libro de lectura, *Gulliver al país de Lilibut*, que les dió el Comité de Instrucción pública.

El primer grupo de palabras que aprendieron estaba constituido por los nombres que se encontraban en el local; por ejemplo: puerta, ventana, muro, mesa, etc., (*pordo, fenestro, muro, tablo,...*) y por la pregunta: ¿Qué es eso? (*Kio estas tio?*). Desde la segunda lección, los muchachos podían responder a esta pregunta sirviéndose de las palabras aprendidas. Entonces les enseñé: junto, delante, debajo, sobre, alrededor, por encima de (*apud,*

antaŭ, sub, sur, ĉirkaŭ, super) y entonces pudieron responder ya a la pregunta anterior y a la siguiente: ¿Dónde estoy? (*Kie mi estas?*). A cada lección siguiente las frases interrogativas se hacían más extensas, del mismo modo que las contestaciones. Se alentó a los muchachos a preguntarse unos a otros. Uno de ellos, de pie, por ejemplo, delante de sus camaradas, decía: «Pues bien, Roberto, levántate, te lo ruego, y ve al armario y tráeme un libro verde.»

En algunas lecciones, los niños llegaron a escribir una anécdota al dictado, y, a la siguiente lección, pudieron referirla en clase o responder a las preguntas que el profesor u otros compañeros les hacían. En seguida, empezaron a jugar, en Esperanto, algunos viejos juegos ingleses: «el coche de familia» y «sí y no». Al cabo de dos meses solamente de estudio, empezaron a cambiar cartas y postales con niños de otros países, con niños de América, de Australia, de Francia, de Holanda y de Dinamarca, de Rusia, de España, de Siberia, de Persia y de China, y hoy cuentan con amiguitos en todos estos países. Mucho han aprendido con su cambio de correspondencia, que les ha hecho conocer el modo de pensar, los sentimientos, las inclinaciones, las costumbres y los hechos interesantes relativos a los países citados.

Los alumnos pueden ahora leer, en traducciones en Esperanto bellos ejemplares de la literatura de esas naciones.

Su estilo de la lengua patria se ha mejorado desde que comenzaron el estudio del Esperanto. Piensan, hablan y escriben ahora con más precisión, dándose cuenta de la necesidad de reconstruir las frases defectuosas y expresar exactamente el pensamiento. Han enriquecido su vocabulario y han aprendido el sentido exacto de cada palabra gracias al Esperanto. Esta lengua les ha abierto nuevos horizontes y ha despertado en ellos un gran interés por los demás temas de estudio.

Uno de los más satisfactorios resultados de esta experiencia es que los muchachos se han compenetrado de la *idea interna* del Esperanto: *el deseo de ayudar a los demás y llegar a ser amigos de todos los pueblos*. Encuentran un gran placer en las lecciones y se han convertido en fervientes propagandistas.

Está, pues, demostrado que se puede enseñar el Espe-

ranto a los niños de las escuelas primarias en un año escolar, obteniéndose además con ello un gran provecho tanto educativo como utilitario.

E. Hoog.

Cómo la experiencia fué juzgada por los inspectores

Primer informe de C. L. J. M. Parkinson, M. A. Oxon, real Inspector de escuelas

Cuando se propuso introducir el Esperanto en el programa de la escuela *Green Lane*, me interesé vivamente por el resultado de esta experiencia. La escuela está situada en un distrito industrial; también la base de su programa era hasta aquí esencialmente matemático y científico. Verdad es que en ella se enseñaba el francés, pero el tiempo limitado que podía consagrarse a su estudio no había permitido obtener ningún resultado apreciable.

Tres semanas después de comenzada la experiencia, visité la escuela y aprecié que, esta vez, el resultado era completamente diferente; los niños respondían ahora inmediatamente a las preguntas hechas en Esperanto por el profesor y traducían una anécdota sencilla y escrita en la pizarra.

Nuevamente visité la escuela a los pocos días de haber cumplido el tercer mes de enseñanza. Los progresos alcanzados eran sorprendentes: los muchachos podía conversar con gran seguridad y facilidad lo mismo unos con otros que con el profesor. Sostenían ya de algún tiempo correspondencia con niños de diversos países; en una palabra, habían adquirido un conocimiento perfecto de la lengua. Pero esto no era todo; había en ellos un algo indefinible de que carecían antes: habían adquirido un refinamiento espiritual que se comprobaba muy fácilmente. La correspondencia con los niños de otros países había evidentemente ampliado su conocimiento de la vida; estaban ávidos de conocer mejor las condiciones de existencia de sus nuevos amigos; en consecuencia, su interés por la geografía se había estimulado. Además, la adquisición de una lengua, en la cual un gran número de raíces vienen del latín y cuya precisión es notable, había dado exactamente el mismo

resultado que el cultivo de las lenguas clásicas en la segunda enseñanza. La expresión incorrecta en la formación de las frases había desaparecido completamente, presentándose muy visibles progresos en la claridad del estilo. Era evidente que los alumnos sabían ahora hacer una selección reflexiva de las palabras en su uso, servirse de las palabras apropiadas al caso y descartar las demás. Aún más, se ha comprobado en sus casas una mejor comprensión de la significación exacta de las palabras.

Por tanto, desde el punto de vista de la utilidad práctica tanto como desde el punto de vista pedagógico y educativo, es indiscutible que el estudio del Esperanto en esta escuela ha satisfecho con creces el trabajo que se le dedicó.

Entre otras cosas, los muchachos se han dado cuenta de la importantísima ventaja que puede sacarse de un lazo de comunicación que puede ser adquirido fácilmente por los hombres de todas las nacionalidades.

La experiencia ha conducido de un modo indubitable a un éxito evidente. Tengo que agregar que en el momento de comenzar la experiencia, yo no tenía ningún conocimiento práctico del Esperanto, aun cuando ya hubiese oído hablar de él. De tal modo quedé sorprendido con los progresos alcanzados por los niños, que me decidí por aprenderlo para mejor juzgar su trabajo. Estudiando yo mismo la lengua, tuve aún mejor ocasión de comprobar su gran valor pedagógico y educativo.

Segundo informe del presidente del Tribunal T. Grindle, J. P. miembro del Comité de Instrucción pública

Deseando darme cuenta de la utilidad que podía ofrecer el Esperanto en materia de enseñanza, visité la escuela de *Green Lane*. El director, M. Sanderson, me condujo a la clase de Miss Hoog. Sin dudar, me convertí en alumno, y la clase en mi profesor. Las preguntas y respuestas hechas respectivamente por la profesora y por los niños me llevaron a comprender las numerosas razones que militan en favor de la adopción de una lengua común. He aquí algunas: 1.º, las conferencias internacionales podrían ser no solamente más frecuentes,

sino aún más fructíferas; 2.º, las querellas internacionales tendrían menos ocasión de producirse, porque una lengua común permitiría a cada nación comprender mejor las opiniones de las demás; 3.º, las comunicaciones de todas clases entre las naciones se multiplicarían y, por consecuencia, los riesgos de la guerra disminuirían.

Yo me encontraba en una situación poco ventajosa, puesto que no conocía el Esperanto. A pesar de esto, bien pronto quedé convencido de la eficacia del estudio de esta lengua por la prontitud con la cual los alumnos eran capaces de responder en Esperanto a las preguntas que les hacía la profesora.

A guisa de prueba complementaria, conté en inglés a toda la clase una anécdota humorística, después de haber ordenado que el mejor alumno de Esperanto fuera llevado al lugar más distante posible del local. Cuando acabé, se llamó al niño, que, evidentemente, no podía saber nada de la anécdota contada. Hice entonces, ante toda la clase, que tres niños se la refiriesen en Esperanto, y después que él me la contase en inglés. El alumno no había podido tener preparación especial acerca de ella, y sin embargo la experiencia me convenció plenamente del gran éxito alcanzado con la enseñanza del Esperanto en la escuela *Green Lane*. Para alcanzar un resultado semejante con el francés, para no considerar el que se puede alcanzar con el griego y el latín, sería preciso consagrar al estudio y práctica de la lengua un tiempo veinte veces mayor.

Por otra parte, el Esperanto, tanto como toda otra lengua, dota al alumno de un medio para comprender mejor la gramática de su propio idioma. Esto se hace más y más necesario en nuestra época en que aumenta sin cesar el número de personas y aún de hombres públicos que, manifiestamente, ignoran la gramática o la conocen mal. Lo que me ha sorprendido más, después de madura reflexión, es la eficacia del Esperanto como ejercicio intelectual: he comprobado que, mucho mejor que cualquier otra, y no solamente porque sea una lengua nueva para ellos, obliga a los que de ella se sirven a escoger mejor sus palabras.

En los otros idiomas, en inglés por ejemplo, se debe buscar, entre las palabras admitidas por el uso, aquella que nos dé el sentido más aproximado a la idea que

queremos expresar. En Esperanto se toma una raíz o una palabra fundamental, se le agrega el prefijo o sufijo necesario, o los dos a la vez, y se obtiene la palabra exacta que nos era precisa. La facilidad con que los alumnos emplean las palabras que ellos forman, es verdaderamente maravillosa, y la expresión de su fisonomía muestra el entusiasmo y el placer que ellos tienen durante esta operación.

El lector podrá decir que todo esto es solamente una afirmación prematura. Mi respuesta, y creo que sea suficiente, es que yo he sido en otro tiempo director de escuela y que conocía los medios para asegurarme acerca de si los resultados de una experiencia de este género son ciertos o son ficticios. Por otra parte, los resultados consignados en este informe son los resultados innegables de la enseñanza sería de una materia de la que los alumnos habían comprendido tan perfectamente la importancia, que se mostraron verdaderamente entusiasmados para este estudio.

Resumen de *The Esperanto Monthly*, Julio 1917

•El inspector jefe de las escuelas del distrito de Keighley (M. Wood) ha dado su consentimiento para la apertura de un curso experimental de Esperanto en una escuela para externos. Las lecciones empezaron después de las vacaciones de verano en la *Holycroft School*.

•Como consecuencia de la experiencia que anteriormente hemos descripto, el Comité de Instrucción pública, plenamente convencido de la importancia del estudio del Esperanto desde el punto de vista del desarrollo intelectual del niño, ha introducido este estudio como materia permanente; en la *Green Lane School* (120 alumnos); en la *Beech Street Council School* (120 alumnos); en *Keighley*; en la *Holycroft Boy's School* (40 muchachos); en la *Eastwood School for Girls* (151 muchachas en cuatro clases). En Glasgow, dos escuelas han inaugurado igualmente dos cursos, la *Hill School* y la *Whitehill School*.

Resumen de *Brazila Esperantisto*, Mayo 1917

•Importante triunfo

•El Esperanto en las escuelas públicas del Brasil

El *Brazila Klubo Esperanto* acaba de alcanzar un éxito muy importante. Su presidente, el general Manoel Portilho Beutes, ha escogido en Marzo un comité compuesto de los Sres. Medeiros e Albuquerque, Everardo Backheuser y Alberto Conto Fernández, para hablar al Doctor Manoel Cicero Peregrino da Silva, que acababa de ser elegido director de Enseñanza pública, sobre la creación de cursos de Esperanto en las escuelas públicas de Río Janeiro. El Doctor Manoel Cicero, muy conocido como amante fervoroso del progreso, recibió cariñosamente al comité y autorizó la apertura de cursos de Esperanto en la Escuela normal, en las de segunda Enseñanza y en las de Artes y Oficios.

•El general Portilho pensó sería muy útil para el éxito de la empresa que el Sr. Medeiros e Albuquerque, periodista distinguido, diputado y antiguo director de Enseñanza pública, diese una conferencia de propaganda en la Escuela normal.

•El Sr. Medeiros e Albuquerque dió la conferencia el 31 de Marzo ante el Doctor Ignacio Amaral, director de la Escuela normal, de las directoras, de los profesores y de una numerosa concurrencia de alumnos. El orador fué calurosamente ovacionado por su conferencia tan amena como convincente, y el Doctor Manoel Cicero, que presidió el acto, pronunció algunas frases, deseando el mayor éxito a los cursos que habían de inaugurarse en la Escuela.

•Después el Dr. Backheuser y el Sr. Annibal de Souza hablaron en nombre del *Brazila Klubo Esperanto* y de *Brazila Esperantista Klubo* respectivamente. Todos los diarios de Río Janeiro hicieron una información completa del acto calificándolo muy favorablemente y haciendo con ello una importante propaganda para el Esperanto.

•El presidente de *Brazila Klubo* escogió a los señores E. Backheuser y A. Conto Fernández para dirigir la or-

ganización de los cursos. Catorce fueron organizados, de los cuales seis son para señoritas.

»Siguieron estos cursos más de seiscientos alumnos, muchachos y señoritas. Todos los directores y directoras han aceptado con simpatía la introducción del Esperanto en las escuelas.

»El Dr. Beckheuser abrió el 9 de Mayo un curso para profesoras en la escuela *Tiradentes*, cuyo director, el Doctor Elysis de Araujo, envió una circular anunciando el curso a todas las directoras de su distrito y él mismo se inscribió como alumno. Después el Dr. Beckheuser abrirá otro curso para profesoras en la escuela superior de mujeres, cuya distinguida directora, la señorita Esther Pedreira de Mello, mucho trabajó en pro del Esperanto desde hace algunos años, cuando funcionaban cursos de esta lengua en las escuelas modelos.»

